

2

¿POR QUÉ CREER ES TAN DIFÍCIL?

“ Y habiendo caído todos nosotros en tierra, oí una voz que decía en lengua hebrea: Saulo, Saulo, ¿porqué me persigues? Dura cosa es dar coces contra los agujones.” (Hechos 26:16)

Las dificultades sobrevienen porque muchas personas intentan servir a Dios con el poder de Satanás. Por esta razón resulta imposible. “No se puede recoger uvas de las zarzas, ni higos de los cardos”, el árbol debe serlo desde la raíz hasta las ramas.

“...El que no nace de nuevo, no puede entrar en el reino de Dios” (Juan 3:7).

Que nadie intente servir a Dios si no es con su poder viviente y presente que hace de nosotros una nueva criatura, solamente es posible con la “gracia sobreabundante que condena el pecado en la carne y y reina para justicia para vida eterna.” (Romanos 5: 20-21, 8:3)

¿Le fue difícil a Jesús, alguna vez, hacer el bien?. Con seguridad responderemos negativamente sin dudar. ¿Pero ...porqué?. Él tomó la misma carne y sangre que nosotros; “Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros...” (Juan 1:14). Fue hecho de la misma carne y sangre que había en ese momento en el mundo. “Tenía que ser semejante en todo a sus hermanos” (Hebreos 2:17). En todo. No esta diciendo en todas las cosas salvo una. No hay absolutamente ninguna excepción. Por si mismo, era tan débil, tan incapaz como nosotros, tal como dice la escritura “nada puedo hacer de mi mismo...” (Juan 530).

Entonces ¿porqué fue fácil para Él hacer el bien?. Porque no hacía nada por si mismo, ponía siempre su confianza en Dios solamente. Solo buscaba servir a Dios, y solo mediante su poder.

“...como es Él así somos nosotros en este mundo” (Juan 4:17).

“Porque para esto fuisteis llamados; pues que también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que vosotros sigáis sus pisadas. (1Pedro 2:21).

“Porque es Dios el que en vosotros obra así el querer como el hacer por su buena voluntad.” (Filipenses 2:13).

“ Y Jesús vino y les hablo diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra” (Mateo 28:18).

Todo el poder le ha sido dado, y es su deseo que lleguemos a ser “fortalecidos con todo su poder, conforme a la potencia de su gloria” (Colosenses 1:11) 2